

La lingüística y el cambio social

COOPER, ROBERT L. (1997), *LA PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA Y EL CAMBIO SOCIAL*, CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS SUCURSAL EN ESPAÑA, 253 pp., ISBN: 84 8323 0186.

Introducción

De todos los poderes con los que cuenta el ser humano para su desarrollo, ninguno es tan vigoroso, amplio y profundo como el lenguaje. Porque por medio de él aspiramos al conocimiento y desde diferentes campos su estudio ha sido y sigue siendo un instrumento importante en las relaciones humanas. A lo largo de la historia, la presencia de esta materia podría parecer una figura remota y desprovista de interés. Pero en los últimos 200 años ha llamado poderosamente la atención de historiadores y estudiosos, quienes consideran que en el siglo XVIII se formalizaron los antecedentes de la ciencia lingüística, para constituirse como una ciencia madura en el siglo XX.

Como parte del desarrollo propio de esa área de conocimiento, los estudiosos han logrado identificar los rasgos históricos de la lingüística, establecer su independencia metodológica, conocer sus antecedentes y ubicar las áreas que la han influido y que la han enriquecido, hasta llegar a un estado poco conocido para el común de la gente. De una forma accesible y sin poseer un conocimiento profundo acerca de la lingüística, la sociología o la ciencia política, el Dr. Robert L. Cooper describe, a lo largo de nueve apartados, cómo los políticos, los líderes de la Iglesia, los generales, los líderes de movimientos nacionales y otros personajes han buscado influir en el uso de la lengua. Postula que la planificación de la lingüística nunca es un fin en sí misma, sino que se lleva a cabo con objetivos no lingüísticos como la integración nacional, el control político, el desarrollo económico, la planificación de los grupos minoritarios y la movilización de masas.

Se discuten en el documento aquí citado, entre otros, los siguientes ejemplos: el renacimiento del hebreo como una lengua hablada, las campañas feministas para eliminar el uso sexista en

la lengua, las campañas de alfabetización del adulto, los trabajos de simplificación del idioma en un movimiento llano de la lengua, los esfuerzos de distinguir al lenguaje americano del deletreo británico, el movimiento americano de la educación bilingüe, la elaboración de los sistemas de la escritura para los idiomas no escritos y las campañas para librar los idiomas de términos extranjeros. Aunque el libro se publicó en 1997, fue hasta finales del año 2004 que se distribuyó la edición castellanizada en las librerías del Fondo de Cultura Económica. Compuesto de nueve capítulos, el libro abre una perspectiva al análisis y aplicación de la lingüística como instrumento de conocimiento y como un lúdico ejercicio para planificar los cambios sociales.

1. Antecedentes de la planificación de la lingüística

En el primer apartado, denominado “Cuatro ejemplos en busca de una definición”, Cooper muestra un conjunto heterogéneo de casos de planificación de la lingüística y trata de exponer los elementos a los cuales deben responder los estudios de ese campo de conocimiento. Los ejemplos se ubican en tiempo y circunstancias distintas, lo que pone en evidencia que no es un tema nuevo y que ha preocupado a diferentes esferas del poder y del conocimiento a lo largo de la historia. La primera evidencia puesta en el primer ejemplo trata sobre la fundación de la academia francesa, que a pesar de no ser la primera ni la más antigua academia del idioma, ha dejado el antecedente de ser la escuela más prestigiada del mundo. Robert L. Cooper indica que su composición se limita a sólo 40 miembros (p. 11).

La forma en que el autor examina cada uno de los ejemplos muestra un ejercicio por destacar el contexto en el cual se desarrollan los acontecimientos. Para el ejemplo que expongo, Cooper enfatiza que la fundación de la academia debe entenderse junto con su contexto social; en este caso, las referencias son las siguientes: menciona que cuando Armand-Jean du Plessis, cardenal de Richelieu, asumió el cargo de primer ministro de Luis XIII en 1624, Francia corría el peligro de desintegrarse; la integridad de la nación dependía de situaciones externas e internas, pues Francia venía de un periodo de guerras civiles de origen religioso. El rey era joven y presentaba una enfermedad crónica, un ánimo inestable y un carácter taciturno, y estaba sujeto a la influencia de su madre, que mantenía un gusto particularmente favorable a España. De no haber sido por el cardenal de Riche-

lieu, y por los destellos de inteligencia del rey al nombrarlo ministro, Francia bien pudo haberse desmembrado.

El prelado de Richelieu, con apoyo del rey, dominó Francia y luchó contra los protestantes y los desarmó. Sometió a los grandes nobles. Unió a Francia en una monarquía absolutista que él mismo instauró, y una vez consolidado el poder real en el país, se ocupó de los adversarios en el exterior mediante la diplomacia, la conspiración, el soborno, los subsidios y finalmente la guerra. Richelieu creía que el Estado debía ser fuerte para proteger a los individuos de la locura, del comportamiento irracional y del desorden; en su obsesión, construyó un gobierno como instrumento de poder para el mantenimiento del orden. Consideraba que el arte no era una actividad periférica sino una parte esencial de la vida, y que como tal tenía que ser controlado, dirigido y reglamentado por el Estado para su propio beneficio, pues la belleza, dignidad y magnificencia del arte podrían contribuir al régimen y promover sus políticas. La elite que surgió del Estado abarcador dio origen a la cultura francesa del siglo XVII.

Este ejemplo de la fundación de la *Académie Française* aquí esbozado, como los otros expuestos en el libro, es prueba de que la planificación lingüística tiene diversos fines y abarca distintos medios. Cooper muestra que no existe una definición única de la planificación lingüística, y que incluso existe desacuerdo respecto a la palabra que habría que emplearse para denominar esa actividad. Por ello elabora una clasificación de las denominaciones que existen pasando por lo que designa “la docena de frailes”, planteamiento que retoma de Einar Haugen (p. 42), quien propone 12 definiciones de la planificación lingüística. Finalmente, Cooper expone su propia definición: “la planeación lingüística comprende los esfuerzos deliberados por influir en el comportamiento de otras personas respecto de la adquisición, la estructura o la asignación funcional de sus códigos lingüísticos” (p. 60).

En el capítulo 4, Cooper menciona que los estudiosos de la planificación de la lingüística deben ocuparse en cuatro tareas correspondientes a su respectivo criterio; esos principios metodológicos son los siguientes:

Tareas	Criterios
1) Describir	Validez descriptiva
2) Predecir	Validez predictiva
3) Explicar los procesos y resultados	Validez explicativa
4) Derivar generalizaciones	Validez teórica

En la medida que se explora el documento en cuestión, puede verse que la planificación de la lingüística es un área nueva y que se encuentra en una etapa de descubrimiento. Cooper proporciona un marco descriptivo que ayuda en cierta medida a decidir qué variable conviene describir en un proceso dado, con el argumento de que “el mismo comportamiento vertido en diferentes moldes adoptará formas diferentes”. Así, cada sujeto podrá escoger el marco y variables que le interesen y que mejor se adopten a sus necesidades. Ante esa unanimidad de las claves mostradas (tareas y criterios), Cooper elige un caso: “la planificación del idioma como gestión de la innovación”. El autor muestra nuevas variantes de lo que denomina “funcionalidad del lenguaje”, pues como él mismo expone, no todos los cambios de la distribución funcional de las lenguas ocurren de forma espontánea. Por ejemplo, la difusión del swahili para las funciones económicas en África oriental fue el resultado no premeditado de la ampliación del comercio en una región donde se hablaban diferentes lenguas, al igual que cuando se instituyó el árabe como lengua de uso doméstico en los territorios de África septentrional y el Oriente Medio conquistados por los ejércitos del Islam.

Este nuevo término, la planificación funcional del lenguaje, sirve para denominar a las actividades deliberadas encaminadas a influir en la distribución de funciones entre las lenguas de una comunidad. Luego de una serie de argumentos mostrados en el quinto capítulo, Cooper plantea una hipótesis: “Resulta tentador argumentar que la planificación funcional de la lengua tiene más posibilidades de éxito cuando se la invoca para obtener poder o para conservarlo [...] Pero la planificación de la lengua es tan compleja como para que pueda explicarse mediante un solo factor” (p. 60).

Por eso después de mostrar cuatro ejemplos de la planificación lingüística y realizar un estado del arte de la disciplina, expone lo que denomina marcos descriptivos. Basado en esos marcos analiza tres aspectos principales sobre la planificación lingüística: la planificación funcional, la planificación formal y la planificación de la adquisición de la lengua. Parte de esos tres aspectos para analizar su relación con las teorías del cambio social, y termina proponiendo las siguientes generalizaciones:

1. La planificación lingüística es una práctica generalizada y antigua. No se limita a países en desarrollo o subdesarrollados.

2. La planificación lingüística no puede entenderse fuera de su contexto social o de la historia que dio origen a ese contexto.
3. La planificación lingüística suele responder a los intentos de alcanzar o conservar intereses materiales y no materiales, lo cual no es un aspecto exclusivo de la planificación lingüística. En la lucha para promover intereses, los agentes emplean cualquier arma a su alcance.
4. La planificación lingüística puede iniciarse en cualquier nivel de la jerarquía social, pero es poco probable que dé resultado a menos que las elites o las contraelites la acepten y la promuevan.
5. Ni las elites ni las contraelites aceptarán las iniciativas de la planificación lingüística de otros a menos que perciban que esa planificación redunde en su propio interés.
6. La planificación lingüística no es iniciada por personas cuyo interés principal es la lengua. La planificación lingüística es iniciada no sólo por escritores, poetas, lingüistas, maestros de lengua, lexicógrafos y traductores, sino también por misioneros, soldados, legisladores y administradores.
7. Las elites influyen tanto en la evaluación como en la distribución de las variedades lingüísticas de una comunidad. Influyen en la evaluación por medio de la planificación funcional, y en la distribución por medio de la planificación de la adquisición. La planificación funcional influye en la valoración de una variedad lingüística asignándola a las funciones de las cuales se desprende su valoración. A diferencia de la planificación funcional, que es un intento de regular la demanda de determinados recursos verbales, la planificación de la adquisición es un intento de regular la distribución de esos recursos.
8. Aunque la planificación lingüística sirve a las elites y a las contraelites, también puede servir a la masa, en particular porque fortalece en el individuo el sentido de la dignidad, de la autoestima, de la integración social y, en última instancia, su condición de miembro de un grupo vinculado al pasado y al futuro.
9. Promover la aceptación de una norma redunde en beneficio de las elites establecidas, mientras que promover la aceptación de una contranorma beneficia a las contraelites.
10. Cuando las contraelites tratan de separar a la periferia del centro, y cuando las elites dominantes tratan de evitar el

desprendimiento de la periferia, promueven símbolos colectivos de filiación. En la medida que las lenguas sirven de símbolos de esa índole, cabe prever que, si no existen aún, las elites y las contraelites tratarán de establecerlas.

11. La normalización lingüística tiene más probabilidades de éxito en cuanto a las actitudes que en cuanto a los comportamientos. Es decir, las personas tenderán más a convenir en que existe una variedad preferida para todos los fines que a usarla para todos los fines para los cuales la consideran correcta.
12. La democratización política o la participación política más amplia ejercen presión para que mejore el acceso a la alfabetización. Ello puede culminar en una reducción de la brecha entre las variedades habladas y escritas o en un mejoramiento del acceso a la educación formal, o ambas cosas.
13. Si bien la planificación lingüística es, en determinadas circunstancias, una condición necesaria para el desarrollo económico, es poco probable que sea una condición suficiente.
14. El aumento de la diferenciación de las instituciones sociales promueve la diferenciación de la función y de la forma de la lengua.
15. Es más probable que den resultado las alternativas de política lingüística que se ajustan a los sistemas de valores y creencias de la población a que están dirigidas, que aquellas alternativas que se oponen a esos valores y creencias.
16. Es poco probable que dé resultado la planificación formal previa a los cambios de las funciones para las cuales se emplea una lengua. Sólo después que una lengua ha comenzado a emplearse en nuevas funciones es probable que surta efecto la planificación formal relativa a esas funciones.
17. Es poco probable que la planificación de la adquisición de la lengua surta efecto si esa lengua no cumple ninguna función de utilidad en la población a la que está dirigida la planificación.
18. La planificación lingüística, que se ocupa de la gestión del cambio, es en sí misma un ejemplo de cambio social. Cuando las elites tratan de extender su influencia o resistirse a las incursiones de sus rivales, cuando las contraelites tratan de subvertir el *statu quo* y cuando las nuevas elites tratan de afianzar su poder, se ejerce presión en relación con la planificación lingüística. También se ejerce presión como consecuencia de los cambios ideológicos y tecnológicos, que a veces motivan y a veces reflejan cambios en la situación política y económica.

19. La planificación lingüística contribuye tanto a la continuidad como al cambio, no sólo de la lengua en cuestión sino también de otras instituciones sociales. La planificación lingüística contribuye al cambio promoviendo nuevas asignaciones funcionales de las variedades lingüísticas, cambios estructurales en esas variedades y la adquisición de esas variedades por las nuevas poblaciones. La planificación lingüística contribuye a la estabilidad porque está limitada por las necesidades estructurales de la lengua en cuestión y por los valores que esa variedad lingüística representa para sus hablantes.
20. La planificación lingüística se lleva a cabo en todos los niveles de las jerarquías organizacionales. La puesta en práctica de las decisiones adoptadas en niveles superiores de autoridad exige que se adopten decisiones de menor escala en niveles de autoridad inferiores.
21. Es raro que la planificación lingüística surta efecto la primera vez que se lleva a cabo. Es posible que, a la hora de poner en práctica una decisión, los planificadores deban realizar varias tentativas para vencer la resistencia de aquellos a quienes está dirigida.
22. La eficacia de la planificación lingüística es difícil de evaluar; es difícil determinar la medida en que se han alcanzado los objetivos o la contribución relativa de diversos factores al resultado obtenido.
23. La planificación lingüística rara vez corresponde a un paradigma racional de adopción de decisiones o de solución de problemas.
24. Estamos lejos de llegar a una teoría que nos permita explicar los motivos por los que se establecen determinados objetivos funcionales, formales o de adquisición de la lengua, las razones por las que se escogen determinados medios (o se evitan otros) para alcanzar esos objetivos, y el resultado de la puesta en práctica de las políticas. Probablemente hemos de contar primero con una teoría satisfactoria del cambio social.

Resumen final

Sin lugar a duda, hoy en día vivimos provocados por múltiples cambios de escala mundial cuya temporalidad no se compara con la de los procesos ocurridos en épocas anteriores. Ahora las diferencias se agudizan gracias a las nuevas interacciones sociales y al apoyo económico de los gobiernos que las representan.

Sobre el tema tratado podemos decir que el inglés se ha convertido en la lengua internacional, del poder económico y político, y que está gestándose una campaña para convertirlo en la lengua de las clases sociales altas y de la juventud. Un fenómeno paralelo ocurre a finales del siglo xx, y está representado por el sentimiento de arraigo de las comunidades locales, que ven la lengua local como signo de autenticidad que hay que defender frente al fenómeno de inserción internacional y de bloques comerciales. Esas comunidades representan contrariedades para los grupos dominantes, y se considera que suponen un riesgo para la paz y la prosperidad mundial. Durante gran parte de los anales de la historia, las lenguas fuertes han rechazado compartir el poder con lenguas más pequeñas y las han acusado de causar problemas –perturbar la paz y promover la violencia étnica y el separatismo.

La planificación de la lingüística muestra sólo otra faceta más de las posibilidades de un verbo transitivo (planificar); su ejercicio como área de investigación se ha conformado interdisciplinario, como imperiosa la necesidad del ser humano por demostrar el punto de vista desde el cual puede mirarse el mundo en su verdad. “Sólo entre todos los hombres llega a ser vivido lo humano”, decía Goethe. Somos insustituibles y somos necesarios, pero nuestro corazón se ha complacido repartiendo de diferente forma los acentos.

JOSÉ TAPIA BLANCO

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco,
y Colegio Nacional de Planificadores del Desarrollo Urbano
Sustentable, A.C.

Correos-e: joset_22@yahoo.com.mx y
vicepresidente@conpladeus.com

José Tapia Blanco es estudiante del séptimo trimestre del Doctorado en Ciencias y Artes para el Diseño, área de especialización de Investigación y Gestión Territorial de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Se desempeña como investigador del Programa de Estudios Metropolitanos de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, y como vicepresidente del Colegio Nacional de Planificadores del Desarrollo Urbano Sustentable, A.C.

Distintas alternativas para observar y estudiar la sociedad de la información y la globalización

MASSÉ NARVÁEZ, CARLOS E. (COORD.) (2005), *LA COMPLEJIDAD DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO. TRASTOCAMIENTO OBJETUAL Y DESARROLLO INFORMACIONAL EN IBEROAMÉRICA*, EL COLEGIO MEXIQUENSE, A.C., ESTADO DE MÉXICO, 357 pp., ISBN: 970-669-076-X.

Se dice que una imagen vale más que mil palabras. Es falso. Las imágenes necesitan muy a menudo de un texto explicativo. Aunque más no sea para hacernos reflexionar sobre el sentido mismo de algunas imágenes, de las cuales la televisión se nutre hasta el paroxismo.

José Saramago.

La publicación que se describe tiene como origen la inquietud de articular, desde distintas perspectivas, el tan discutido tema de la globalización partiendo del estudio de las ciencias sociales y su interrelación reticular con temas y problemas inherentes a la sociedad de la información y a la economía del conocimiento, en un contexto teórico y filosófico que mantiene un trasfondo que en la realidad enuncia las distintas posturas sobre el tema mencionado.

La obra se divide en dos partes. La primera, titulada *Trastocamiento objetual*, se refiere a la preocupación filosófico-materialista y a temas trascendentales como la sociedad de la información, la economía del conocimiento y la globalización. Se remueven y distinguen principios filosóficos, disciplinarios, posdisciplinarios, fenómenos cibernéticos, realidad y virtualidad en la sociedad actual, caracterizada esta última por el factor de la información y el conocimiento; también se trata el proceso de digitalización, almacenamiento, administración y consulta de grandes volúmenes de documentos, en forma de imagen, texto, audio o la combinación de ellos a través de la tecnología informática y de las redes mundiales de información, y el capitalismo contemporáneo y la polarización provocada por el acceso y uso de la internet, todo desde una configuración filosófica.

La segunda parte del libro, *Desarrollo informacional*, en cambio, se enfoca hacia la evolución, impacto y organización de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y en los problemas adyacentes a ellas, tales como el desarrollo de la industria del *software*, los procesos de calidad, los trabajadores y las formas de organización que se están generando en el sector responsable de la producción del *software*, así como la descripción del uso y disposición de las tecnologías de la información y la comunicación. El apartado se complementa con estudios vinculados con la protección de la creatividad y las comunidades virtuales.

A continuación se comentan brevemente los estudios de la primera parte. En el primer artículo, “Notas para un enfoque filosófico materialista de la globalización”, del español Pablo Huerga Melcón, sobresale la pertinencia de una filosofía de la globalización –‘centrada’, crítica, relativa, cosmista y acosmista– en la que se enfatiza la interrelación desigual en las economías de las naciones, las clases sociales, los bienes de consumo y las brechas generacionales y sociales, entre otros temas sobresalientes. La propia globalización y el entramado producido por ella han dado pauta para formular y reestructurar ideas, como la no incorporación de personas en acuerdos favorables y equitativos en el mercado mundial, o distinguir senderos tan apartados y hasta encontrados que han seguido las instituciones internacionales responsables de vigilar y encauzar el proceso global, por su desatención e incomprensión del fenómeno. En contraparte, la misma filosofía rescata y reafirma ideas prominentes para la sociedad mundial, como democracia, justicia, igualdad, ciencia, participación e integración. El estudio se complementa con una selecta lista de referencias bibliográficas que posibilitan la ampliación del tópico expuesto.

En “Las ciencias sociales: entre la imaginación y la utopía”, que presenta el mexicano Gabriel Gutiérrez Pantoja, se tiene como contexto discursivo los criterios de cientificidad; el autor explica la formación del concepto de ciencia desde la Grecia del siglo XVI a.C. y nos guía, atendiendo el mismo asunto, por los siglos XVII al XIX. El objetivo es lograr el esclarecimiento de los conceptos de ciencia, ciencias naturales y ciencias sociales. Su disertación se completa con el estudio del papel del lenguaje en la construcción del mundo social, “las percepciones y creencias de los individuos”, precisa el investigador; con la explicación de otras formas de comunicación y difusión del cono-

cimiento del mundo actual y su conversión a lo que se ha denominado sociedad de la información; además, con el planteamiento de repensar la cientificidad, el conocimiento de lo social, los estudios sociales y su relevancia. Finaliza su exposición en torno a cientificidad de lo social en el contexto de la sociedad de la información.

En el artículo “La teoría de la información en la diversidad disciplinaria”, Carlos Massé nos introduce al entendimiento de la relación dialéctica de la teoría de la información, teórica y práctica, con los procesos de comunicación; a la complejidad de la realidad social en el contexto de la sociedad red y la configuración informacional expandida en el mundo; nos conduce a descubrir nuevos paradigmas disciplinarios y multidisciplinares en la refundamentación de las ciencias sociales. También nos recuerda que la era de la información obliga a la retroalimentación epistemológica y a la autocrítica sobre el impacto que ha tenido y sigue provocando el desarrollo contemporáneo de la información y su interrelación con las ciencias de la comunicación. En este estudio resalta el sugerente análisis del concepto de información desde un enfoque naturalista.

En la investigación “El fenómeno ‘cibersocial’: reflexiones culturales desde la posdisciplinarietà”, José Palacios Ramírez expone un análisis de tipo sociocultural a partir del estudio de la internet y su interrelación con la sociabilidad; los discursos y representaciones del dinamismo cibernético actual; la revolución tecnológica y el cambio social; los procesos de mundialización y la era digital; la desmaterialización del dinero; la utopía democratizadora; el juego de la virtualidad; los *chats* y los foros telefónicos *on line*; el capitalismo tardío y, por supuesto, la cibercultura entrelazada e influyente en la sociedad contemporánea.

En “La sociedad del conocimiento: entre la realidad de las máquinas y la virtualidad social” hay cuatro apartados que sustentan esa virtualidad social de la que José Luis Anta Félez habla en su estudio: *a*) la inaprensibilidad epistémica; *b*) la evocación simbólica de los objetos simbólicos de la sociedad contemporánea; *c*) la compleja intercomunicación entre máquinas, información y usuarios de ésta y la difícil e insondable cantidad de rutas que generan las nuevas tecnologías, y *d*) los discursos y prácticas de introspección en el paradigma tecnológico establecido por la sociedad de la información y del conocimiento. El primer asunto se relaciona con la virtualidad y los tres elementos de la sociedad del conocimiento: la acumulación, la rapidez y la transferencia

de la información. El movimiento como sustancia de la vida, del progreso, de la esencia de las tecnologías y la sociedad contemporánea. El segundo hace alusión a objetos simbólicos, como el caso del teléfono móvil, que sobre su uso evoca una lucha entre quienes lo tienen (los capitalistas) y quienes no lo tienen (los proletarios); despierta la sensación de estatus aquel que da el poder de comunicarse en movimiento; los sujetos actúan según una aspiración de distinguirse de los demás en una lógica de mercado y propiedad. El tercero se refiere a la corresponsabilidad entre máquinas, información y usuarios, aún más cuando se ligan a un campo en particular o por el contrario se desligan de ellos. El último refiere, entre otros asuntos importantes, la construcción, los encuentros y reinterpretaciones de la realidad virtual apoyada por las tecnologías de la comunicación, como el caso de estudio del *chat*.

En “La digitalización de la universidad en el capitalismo contemporáneo”, René Pedroza Flores examina ocho temas: *a*) la ubicación conceptual del problema de la digitalización en la universidad; *b*) la universidad como espacio social; *c*) la individualización de la enseñanza en el capitalismo contemporáneo; *d*) el mercado académico por medio de las tecnologías de la información y la comunicación; *e*) el analista simbólico como ideal de hombre en la sociedad postindustrial; *f*) el diagnóstico de la universidad desde la perspectiva de la pertinencia de la economía neoliberal; *g*) la relación entre pedagogía y tecnología, y *h*) la superación de los obstáculos pedagógicos.

El autor del estudio nos recuerda que

no debemos pasar por alto la urgente necesidad de responder al cambio en el paradigma de la formación profesional, lo cual, con la digitalización de la universidad, podría contribuir a generar una formación orientada a la conformación no sólo de competencias para el trabajo, sino también competencias académicas orientadas a la conformación de la ciudadanía (p. 205).

El último estudio de la primera parte, “Acceso y uso de la Internet: entre la desigualdad y la polarización”, de Nelson Arteaga Botello, toca un conjunto de problemas sociales vinculados con las TIC –relaciones de género, desigualdad tecnológica, brechas generacionales, desigualdades existentes antes del desarrollo de la internet, ingresos económicos de las personas– y la disponibilidad de información, desarrollo, aplicación y uso. Tal asunto de diferencia y acceso es conocido como *digital divide* en

el mundo anglosajón, y como *fracture numérique* en el francófono, según explica el autor en el apartado denominado “Algunos conceptos a examen”. Aunque existe un punto de contacto entre los conceptos aludidos (la desigualdad social), cada uno tiene su propio ámbito de influencia y tendencia. El primero se dirige más hacia la descripción del desigual “acceso de información y tecnología en la sociedad norteamericana” (p. 212); agregaríamos que esto se hace extensivo a los distintos países del orbe que se encuentran en desarrollo, y que el curso que éstos siguen es hacia un progreso gradual en conjunto con las condiciones sociales y la importancia que consideren pertinente los gobiernos de cada nación. En tanto, el segundo concepto se refiere a la fractura social y a la exclusión que se presentaron en Francia a fines del siglo xx, de manera particular, y de forma general, a la tendencia a agudizar las diferencias sociales a escala internacional por el disímil acceso a la información y su diversificación, que, por consiguiente, influyen en la generación del conocimiento y el bienestar social.

Ahora, respecto a las investigaciones de la segunda parte, en “Las formas de organización, los procesos de calidad y los trabajadores del conocimiento en la industria del *software*”, Prudencio Mochi plantea cuatro objetivos que dan sustento al estudio: a) identificar los elementos fundamentales de producción de *software* y sus diferentes etapas; b) describir el contexto y la administración de las empresas vinculadas con la producción de *software*, su transformación en organismos complejos y posfordistas en los que el producto es inmaterial y se tiene como principal recurso el “capital intelectual”; así como los procesos de mejora continua y calidad, que son actividades trascendentales en la competitividad en este tipo de empresas; c) estudiar a los trabajadores vinculados con las empresas productoras de *software*: número, funciones, formación y competitividad, y d) estudiar la formación de los trabajadores de *software* en el mundo y en México. En particular, el estudio se compone de tres apartados en los que se desarrollan los objetivos planteados: “Aspectos generales”; “Los modelos de proceso de calidad en las empresas de *software*”; “Los trabajadores del conocimiento”, y “La formación de los trabajadores del conocimiento en México”.

Julia Buta y Gabriela Sued, en su investigación “Influencia de las TIC en los mecanismos de producción de la ciencia: un estudio exploratorio de caso”, nos invitan a reflexionar sobre las formas de realizar la ciencia y sus transformaciones en el mundo actual,

sobre todo por la influencia de las TIC en diferentes países y sus distintas condiciones. Mientras en unos (las naciones centrales) las empresas invierten grandes recursos económicos y son las principales productoras de conocimiento y de innovaciones, en otros (de la periferia), en cambio, los generadores y promotores de la ciencia son laboratorios y centros de investigación gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro. Desde esta perspectiva se señala que los insumos para llevar a cabo la producción del conocimiento son importados por los países periféricos y por lo tanto se hace necesario estudiar los procesos de incorporación de las TIC por parte de los usuarios individuales e institucionales, vinculados con la producción del conocimiento, así como indagar la influencia, el impacto en la producción y la calidad del conocimiento científico, tecnológico y económico generado. Las autoras aclaran que hay dos asuntos principales que guían su trabajo. El primero se refiere a la función de las “TIC en la configuración de las prácticas habituales de los científicos. Se puede suponer que los cambios en las rutinas transforman, a partir de la integración de las TIC, la actividad artesanal ‘de laboratorio’ y, junto con ella, las modalidades de vinculación con el entorno” (p. 275). El segundo se dirige a “profundizar en el rol de las TIC en la formación de redes de cooperación que integran la ciencia local a la producción científica global. Dado que la producción científica se configura entre la producción local y sus relaciones con la producción internacional” (p. 275).

La investigación se compone de cinco apartados y siete subapartados: *a)* Introducción; *b)* Presentación de la institución; *c)* Aproximación teórica: 1) el carácter local de la producción de conocimiento científico. ¿Ciencia local equivale a ciencia periférica?; *d)* presentación y discusión de hipótesis de trabajo: 2) acoples colaborativos que extienden capacidades cognitivas y espacios de trabajo; 3) del científico artesanal al científico manager. Distribución de los roles en el equipo de investigación; 4) la reconfiguración del laboratorio: de espacio real a virtual; 5) financiamiento y cooperación internacional: la tecnología como mediadora; 6) estilos tecnológicos, estilos institucionales; 7) alianzas cooperativas entre tecnología y ciencia), y *e)* primeras reflexiones.

Creatividad, revoluciones tecnológicas, comercialización, protección y beneficio de obras producidas por los autores, derechos de autor y negociaciones nacionales o locales con relación a los derechos antes mencionados, son algunos de los temas que se tratan en la investigación de Fernando Alfonso Rivas,

“Los cambios tecnológicos y las negociaciones internacionales en materia de protección a la creatividad”. De manera particular, se pretende en el estudio mostrar los cambios y la vinculación de las manifestaciones artísticas y literarias, cinematográficas, fonográficas, audiovisuales, programas de cómputo, bases de datos y obras multimedia con los derechos de autor generados por cada una de esas expresiones, y provocadas éstas por la influencia de tres grandes revoluciones que se han manifestado a lo largo de la historia de la humanidad: la agrícola, la industrial y la informática.

Con precisión y de forma sencilla, el autor describe la relación entre las revoluciones tecnológicas, el prototipo de creación provocado por éstas y el tipo de derecho de autor generado (de primera, segunda o tercera generación); las invenciones y los cambios en el soporte material: físico, analógico y virtual; la normatividad y los intereses jurídicos protegidos: prototipo de obra protegida, tipo de normatividad y beneficiarios de intereses comerciales (individual, cultural y corporación transnacional); derechos de autor, delitos y sanciones; por último, se refiere a la relación revolución tecnológica, actores y estructura de las instituciones de educación superior, obra producida y tipo de protección de acuerdo con el derecho de autor.

Derivado de su análisis, el autor nos recuerda en un par de conclusiones que:

1. Las revoluciones tecnológicas han tenido un fuerte impacto en el tipo de obra predominante en cada una de ellas, así como en la mentalidad y estilo de los autores, lo cual queda ejemplificado con el caso del libro para finales de la revolución agrícola; el cinematógrafo y la obra audiovisual en la era industrial, y el programa de computadora, justamente en los inicios de la era informática.
2. Las consecuencias del tipo de soporte tecnológico utilizado por los autores, marcaron la evolución del DA (Derecho de Autor), como lo muestra el paso del soporte físico al magnético y al virtual en las eras tecnológicas consideradas (p. 319).

En el último estudio de la segunda parte, “Las comunidades virtuales de migrantes en los Estados Unidos, su impacto y su vinculación con el lugar de origen. El caso de San Martín de Bolaños, México”, se expone con detalle cómo una comunidad de migrantes originarios del estado de Jalisco aprovechó la internet y cuáles fueron los impactos del uso de esa tecnología. Mi-

riam Cárdenas nos introduce poco a poco a los pensamientos y formas de comunicación realizadas por migrantes de San Martín de Bolaños, Jalisco, un pequeño poblado de marginación media. También relata el inicio de esa aventura de investigación y de la elaboración de una página *web* como un medio de enlace entre los que se encuentran del lado estadounidense y los de la parte nacional, y que surgió de la iniciativa de un oriundo que dejó su localidad natal en 1976 para dirigirse hacia el país, sueño, Estados Unidos. La página, que aún está en la red (<http://www.sanmartinjalisco.com/sanmartin.htm>), cuenta con varias secciones en las que se encuentra información sobre la localidad, noticias, fotografías, saludos, directorio y otros temas, como el de política y cultura.

La investigación está organizada en 13 secciones: *a*) introducción; *b*) San Martín de Bolaños, Jalisco; *c*) procedimiento (en el que se consideraron dos tipos de metodología: cualitativa y cuantitativa. Para el primer caso se recurrió a informantes clave de la localidad estudiada, consultados vía telefónica y personalmente; para el segundo, se diseñó una encuesta dirigida a los usuarios de la página *web* de San Martín, para ser contestada vía internet); *d*) Internet, los migrantes y San Martín de Bolaños; *e*) La página [sanmartinjalisco.com](http://www.sanmartinjalisco.com); *f*) los estudiantes de San Martín de Bolaños y la red; *g*) los impactos que ha tenido la página [sanmartinjalisco.com](http://www.sanmartinjalisco.com); *h*) geográficamente aislado, electrónicamente interconectado; *i*) la internet y la construcción de ciudadanía; *j*) la internet y la construcción-reconstrucción de la identidad de los sanmartinenses; *k*) reconstrucción y construcción de los vínculos sociales a través de la comunicación en red; *l*) la página [sanmartinjalisco.com](http://www.sanmartinjalisco.com)., el Club Social y la red de solidaridad, y *m*) conclusiones. El estudio se complementa con una interesante y selecta bibliografía y direcciones de internet para su consulta. Cabe destacar que Manuel Castells, sociólogo español de renombre internacional y profesor de diversas universidades europeas y americanas, realizó importantes sugerencias al estudio que se presenta.

Como podemos apreciar, en la obra descrita se examinan nuevos e interesantes –incluso puede decirse que inimaginables– caminos para comprender y explorar la globalización, las TIC y la sociedad contemporánea. El libro es una muestra de diferentes experiencias de cómo la globalización en combinación con las TIC, y la influencia de ambas, va manifestándose en la sociedad, y de cómo ésta ha enfrentado el desafío y la compenetración de esas

esferas en la vida cotidiana. Por ello, este documento colectivo se hace recomendable tanto para especialistas de diferentes áreas de estudio como la sociología, la filosofía, la bibliotecología, la comunicación, etc., como para aquellos que no lo son, ya que por su propia estructura interna, el lector puede elegir y combinar los temas de mayor interés y profundizar en ellos. La obra tiene un valor especial al ser la promotora de una novedosa área de estudio: la filosofía de la globalización y de las TIC.

EVARISTO HERNÁNDEZ CARMONA
El Colegio Mexiquense, A.C.
Correo-e: ehernan@cmq.edu.mx.

Evaristo Hernández Carmona es licenciado en bibliotecología por la Universidad Nacional Autónoma de México, y maestro en estudios latinoamericanos por la Universidad Autónoma del Estado de México. Se ha desempeñado como documentalista y director de la biblioteca de El Colegio Mexiquense. Entre sus publicaciones destaca: “Modelo de innovación curricular: la licenciatura en ciencias de la información documental de la Universidad Autónoma del Estado de México”, en Juan José Calva González (comp.), *Seminario INFOBILA como apoyo a la investigación y educación bibliotecológica en América Latina y el Caribe: memoria 16, 17 y 18 de marzo de 2005*, Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, México (2005) (en coautoría con Elvia Estrada Lara y Merizanda Ramírez Aceves).